

Año XXIX.—Número 10.803

SANTANDER—Martes 6 de diciembre de 1921

Teléfono número 139

IMPRESIONES DE UN CRONISTA DE GUERRA

(DE NUESTRO REDACTOR ENVIADO)

HACIA EL HARCHA Y BATEL

Como la de Ras Medua, esta operación había sufrido muchos aplazamientos. La característica de esta campaña es la lentitud. Por fin, y aprovechando la persistencia de una temperatura seca durante los últimos días, se dio orden a las columnas que saliesen hoy.

La operación a realizar tiene dos fases y se ha de desarrollar en dos días. Hoy Sanjurjo ocupó Tauriat Hamet; Cabanellas, que no ha sido destinado como ha proclamado la prensa madrileña, Taurit, Narrich, y Berenguer ocupó los altos de Belusia para proteger desde allí el avance central de Sanjurjo.

Tuvo este último el honor de que se le dejase la iniciativa en la dirección de la columna. Debió salir de Segangan, subir al Uixan y esperar allí el momento de bajar a la llanura por la otra vertiente. Se dejó también a su arbitrio el momento de volver a subir hasta la altura de Taurit Hamet, objetivo final.

Hemos dicho objetivo final y debemos rectificar. Las operaciones de hoy no eran, en realidad, más que una preparación de las de mañana. Los objetivos son el Harcha y el Batel, amplio movimiento envolvente que nos hará dueños de una extensa zona muy intenso.

Cuando esta mañana, aún entre soñadas, salimos de Melilla, vacilamos si encarnar nuestro auto tras los pasos de Sanjurjo o, por el contrario, acompañar a Berenguer.

El amor regional nos llevó con el último, aunque el interés periodístico y la amistad nos empujaban hacia el primero. Con Berenguer van los batallones de Valencia y Andalucía. Ya en el ataque de Ras Medua abandona sus filas. No queríamos reincidente en la descripción. Y cuando llegó a Segangan, cerca de las siete de la mañana, a punto que la columna Befenecer se ponía en marcha, nos unimos a ella. Los redactores de los demás periódicos españoles fueron con Sanjurjo y con el Tercio.

La columna de Berenguer marcha a en la forma siguiente: Primera media brigada—coronel S. J., batallones del Rey, Andalucía, Wad Ras, la Corona. Segunda media brigada—coronel González de Lara, que restablecido de su herida ha regresado a Salcedo—batallones de Navarra, Valencia y Albacete. El batallón de Castilla, afecto a esta columna, sigue enviando temporalmente a Monte Arruf para que opere a las órdenes de Cabanellas.

La extremeña vanguardia la forma el coronel Riquelme con la Policía y los Regulares indígenas. Además forman con él que los "ídolos". Así se llaman ahora las harkas amigas de Ben Sica y Frajana. La artillería de la columna es el 14 ligero, en que forman muchos montañeses.

Forman los soldados el camino que, dando la vuelta a Altajen, conduce a Khadur. Todo lo que la vista alcanza a del camino aparece ocupado por las columnas en marcha. Hace una bella mañana. A poco de salir el sol el calor se hace sofocante. ¡Y es día de San Andrés, último de noviembre! Pensemos en el frío que hará en la Montaña.

Valencia es el segundo batallón de la última media brigada. En cambio Andalucía va en cabeza.

A poco de empezada la marcha se oye ya el fuego de cañón y de ametralladoras de los que van delante. Parece que el combate es muy vivo. Dejan a la izquierda un cementerio moro. Es una especie de jardín donde unos círculos de piedras señalan las tumbas. En el centro crecen lirios silvestres. En una loma de la derecha arde un poblado moro. Por la izquierda tenemos el Uixan, el Monte Millán; a la derecha se ciernen en las ruinas Ras Medua y la meseta de Telai. Por el centro corre un ondulado río que blanquean, entre huertas de chumberas, varios pueblos.

El batallón de Valencia abandona la carretera por donde sigue el resto de la columna, y sube a una loma que a la derecha domina el valle de Maxin. Allí forma el batallón; en el patio de una casa moruna, de piedra, queda instalado el botiquín, y la cuarta compañía, que manda Vitoria, recibe orden de quedar allí para evitar que por el valle de Maxin, puedan filtrarse enemigos que ataquen el flanco de las fuerzas.

Como a medio kilómetro, enfrente de la loma, se divisan dos pueblos de alguna importancia. Sale a reconocerlos el capitán Ramírez, y descubre un bonito barranco que separa las casas de nuestra posición.

Ordóñez da orden de ocupar las dos casas. En columna de desfilada salen la primera y segunda compañía, que mandan los capitanes González y Armando Pérez. Los soldados salvan el barranco, en ruyo fondo hay mucha vegetación, y ya al otro lado desfilan admirablemente. La maniobra es muy bonita. Desde el punto dominante que ocupamos se la sigue con todo detalle.

Los soldados entran en las casas de la cabila sin encontrar resistencia. Sus moradores han huido, y la huída ha sido tan reciente que aún se observa en algunas habitaciones, dónde se ha hecho obra, la cal y el yeso fresco.

—Aquí han trabajado ayer mismo, nos hace observar el capitán de la segunda compañía, nos mostrando las huellas de quienes han trabajado.

Una de las casas ocupadas es una verdadera fortaleza, una alcazaba, que debió pertenecer a un gran señor, al jefe de la cabila, sin duda. Es un vasto recinto rectangular, cerrado por recias murallas de piedra. Dentro hay un gran patio, y adosadas a sus paredes distintas habitaciones. La parte superior está revestida de un parapeto y en uno de los ángulos los restos de un torreón. Sobre la puerta de entrada hay algunos adornos de alabastro que contrastan con la oscuridad de esta clase de construcciones, lo que indica el rango del dueño.

Entramos en el gran patio, y luego en las casas adosadas a él. Nada da idea de la vida barbara de estos pueblos desdichados, como estos interiores son anochentos largos, estrechos y lóbregos. En un extremo hay una especie de plataforma de mampostería que sirve de lecho a las mujeres del harén. En el otro extremo, está el lugar de descanso del señor, oculto a la vista por una parecilla de caídas de arena por años calados y arabescos gruesos. Allí dentro se extiende una paja y sobre ella duerme el jefe moro. En la dureza de las piedras endurecen sus huesos estas razas fuertes y rugosas. Una de estas habitaciones se distingue de las demás en un zócalo de azulejos. Clavado a la pared de otra está un trozo del "Mundo Gráfico". Abandonada en el zócalo vemos la tapa de una máquina de coser y puertas procedentes de los pueblos modernos saqueados. Aquí y allá se ven abandonadas grandes vasijas—esas grandes vasijas en que el rincón hace el alcazar—y panojas y patatas. La lucha debió ser muy precipitada.

Afuera, en el campo, hay grandes montones de pajas. Es curiosa la habilidad y el esmero que el rifeño pone en formar estos haces simétricos y perfectos como morabitos. No se quema ni se destruye nada. Hay órdenes terminantes de hacerlo así, por lo menos en los pueblos de esta parte y la orden se cumple con exactitud.

Solamente llevan los soldados como recuerdo diversos objetos que habían quedado abandonados; entre otros, tablas con inscripciones kármicas procedentes de una escuela del aduar. En una de las casas se padece un gran perro muerto.

Anzana la tercera compañía que había quedado de reserva a las órdenes del capitán Ramírez, y avanzan también las ametralladoras que manda López Dóriga.

Entonces, las diez de la mañana, llega al poblado que ocupamos, el jefe de la media brigada coronel don Gonzalo González de Lara, que a pesar de su nombre solemne de romancero, es un jefe joven, sencillo y afable. Conversa con Ordóñez y con Marín, y las compañías reciben orden de avanzar para acercarse a Taurit-Hamet. Hacia allí rebomba el fuego de la vanguardia. Se oye el tablero de las ametralladoras y el estampido seco del cañón. Pero no se tiene noticias de que haya habido bajas. Solo soldados del 23 han tenido que ser retirados al campamento por sentirse indispuestos. También hemos visto pasar en una ariola a un legionario enfermo.

El batallón avanza a paso ligero, y no tarda en ganar otra vez la carretera. Sobre un puente que había sido destruido, han tendido los ingenieros otro de tablas. Más adelante, en el gran puente de Khadur está destruido un ojo. También los ingenieros, interviniendo rápidamente, dejan el puente practicable. No vuelve a presentarse ningún inconveniente.

En un poblado importante que hay a la derecha del camino se ven banderas blancas que indican la sumisión de sus habitantes.

Se llega al pie de la alta cota de Hiamen, ocupada ya por el batallón del Rey y artilleros. Andalucía ha quedado detrás de nosotros guareciendo las posiciones ocupadas a primera hora. Es un espectáculo muy interesante la ascension de los convoyes y de las baterías hasta la cima de Hiamen. El batallón de Valencia acampa en unas lomas al lado izquierdo de la carretera. De momento no hay nada que hacer.

Los soldados aprovechan aquella tregua para echarse en el suelo y dormir. Otros, más curiosos, suben a un lomo de camello para presenciar desde allí la operación. El combate sigue siendo muy vivo, como a un kilómetro de distancia. Pasan ya por la carretera las primeras ambulancias con heridos. Son todos de la columna Sanjurjo; los del Tercio siguen estando en marcha.

Dos oficiales de la Legión, herido uno en la cabeza y otro en el hombro, pero los dos levemente, pasan en un Ford. A las doce, las tropas comienzan el marcha en frío.

Saldamos a Ezequiel Bustamante, que dispone hasta de agua de Sotavento. Vive en campaña como un sibarita. La posición se ha llenado de viviendas, de vendedores de todas clases. Hasta limpiaobras han venido a la lluvia de fuego. Y lo que sorprende es que esa tropa cintoreada, legión civil y nómada, encontramos a dos montañeses, dos fotógrafos ambulantes, Frau-

Número suelto, 10 céntimos

DEL MUNICIPIO

EN LA ALCALDIA.—DICE EL SEÑOR PEREDA

Las cosas de "El Pueblo"
Hay que tener mejor memoria

Siguiendo la costumbre de días anteriores, "El Pueblo Cántabro", en su número del domingo, nos dedica todo el espacio que en sus columnas deja libre su redactor en jefe, "las listas", que en ese día entraron a saco—a falta de otra cosa—in el "Diario de Sesiones del Senado".

Como de costumbre también, falta a la verdad al reírse las cosas, fiando, sin duda, en la mala memoria de sus lectores, porque de otro modo no se explicaría el atrevimiento.

"El Pueblo Cántabro", que suspendió una tirada para copiar de los demás una información que se les había escapado—una de tantas—, sostiene que la lista baja que el batallón expedicionario de Valencia tuvo en el combate de Tizca, que publicamos nosotros, fué copiada por la que el "Pueblo Cántabro" tenía. Conceder que la lista publicada por "LA ATALAYA" contenía detalles y descripciones de las heridas que no tenía la publicada por "El Pueblo Cántabro", como todo el mundo pudo ver y pueden comprobar en cualquier momento los flacos de memoria, está dicho todo.

Hasta tal punto se ha mostrado el espíritu de generosidad que anima a esta querida ciudad, que el haber visto ayer, cuando llegaron, a esos soldados, y verlos hoy, como yo los he visto, se nota una diferencia de mejoramiento en su estado verdaderamente sorprendente.

En fin, señores—dice el señor Pereda—yo he salido encantado de esa visita.

No hay ningún infeccioso. Se le atiende en todo y se les proporciona de todo,

Para el día de la Purísima, como moración de la Sagrada Patrona de Arma de Infantería, pienso que se le de una función agradable allí en el Santuario. Asistirá la banda militar procuraremos dar también un espectáculo de cinematógrafo y alguna otra cosa que resulte amena. En fin, haremos lo que buenamente podamos, por entender que esa es nuestra obligación.

Pueden ustedes decir, manifestó el señor alcalde, para terminar, que de lo que de mí dependa no ha de faltarles nada.

Estos soldados enfermos puede decirse que son la representación de toda España, pues los hay de todas las regiones que integran la patria.

Y PARA TERMINAR

No terminaremos esta sección si decir breves palabras en contestación a la pluma e insoportable amazacotilla prosa que los turiferarios homóculos del caído señor Velasco, vienen a escribir en defensa de las "economías municipales" de tan amado concejal.

Y estas breves galabras son: que esas reformas "económicas" como aquellas célebres "Cortes Históricas", han sido "deshonradas antes que nacidas", puesto que todo el mundo, que hacia alarde de tener sin bautizar a sus hijos y que siguen formando parte de ella un condenado por delito de lesa Majestad y el autor de un libro pornográfico, en el que se vilipendian groseramente a las Religiosas... Y hemos de tener paciencia para sufrir en silencio esas cosas!

Aludir quisiera a las ideas que puedan tener o haber tenido los redactores de un periódico, es algo que se sale de las normas de nuestra profesión, algo que ya ningún periódico hace, con la única y bizarra excepción de "El Pueblo Cántabro".

Y esto lo hace en el mismo número en que dice que los ataques personales en las polémicas no demuestran otra cosa que carencia de argumentos, y lo hace sin pensar que de su Redacción formaron parte un significado socialista y un ateo que hacia alarde de tener sin bautizar a sus hijos y que siguen formando parte de ella un condenado por delito de lesa Majestad y el autor de un libro pornográfico, en el que se vilipendian groseramente a las Religiosas... Y hemos de tener paciencia para sufrir en silencio esas cosas!

Melilla 30-11-1921.

JOSE DEL RIO SAINZ

De las numerosas que se libra el alto comisario. Si regresa a Melilla antes de que las prisioneros de Alhucemas estén rescatados, oírá una silenciosa estruendosa como aquella con que fué recibida a raíz del desastre de Alfonso XIII, cerrando los comercios, y han atravesado la plaza de España, apretando las oficinas de Correos, donde ya no se reciben las engañosas noticias que alimentaban su esperanza y en el Manilete, donde los moros que quedan en Melilla tienen sus cuartos, se ha desbordado su ira.

Algunos comercios de moros y juifos han sido apedreados y quemados. La manifestación no ha respaldado ni a los oficiales que ha encontrado al paso. Las mujeres los insultaban, acusándoles de falta de compañeros, y se han hecho a la deriva.

De las acusaciones no se libra el alto comisario. Si regresa a Melilla antes de que las prisioneros de Alhucemas estén rescatados, oírá una silenciosa estruendosa como aquella con que fué recibida a raíz del desastre de Alfonso XIII, cerrando los comercios, y han atravesado la plaza de España, apretando las oficinas de Correos, donde ya no se reciben las engañosas noticias que alimentaban su esperanza y en el Manilete, donde los moros que quedan en Melilla tienen sus cuartos, se ha desbordado su ira.

Y estas breves galabras son: que esas reformas "económicas" como aquellas célebres "Cortes Históricas", han sido "deshonradas antes que nacidas", puesto que todo el mundo, que hacia alarde de tener sin bautizar a sus hijos y que siguen formando parte de ella un condenado por delito de lesa Majestad y el autor de un libro pornográfico, en el que se vilipendian groseramente a las Religiosas... Y hemos de tener paciencia para sufrir en silencio esas cosas!

Las misas disponibles que se celebren en el día de hoy en la parroquia de San Francisco y iglesia del Sagrado Corazón, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de la finada.

Entra en el gran patio, y luego en las casas adosadas a él. Nada da idea de la vida barbara de estos pueblos desdichados, como estos interiores son anochentos largos, estrechos y lóbregos. Dentro hay un vasto recinto rectangular, cerrado por recias murallas de piedra. Dentro hay un gran patio, y adosadas a sus paredes distintas habitaciones. La parte superior está revestida de un parapeto y en uno de los ángulos los restos de un torreón. Sobre la puerta de entrada hay algunos adornos de alabastro que contrastan con la oscuridad de esta clase de construcciones, lo que indica el rango del dueño.

Entramos en el gran patio, y luego en las casas adosadas a él. Nada da idea de la vida barbara de estos pueblos desdichados, como estos interiores son anochentos largos, estrechos y lóbregos. Dentro hay un vasto recinto rectangular, cerrado por recias murallas de piedra. Dentro hay un gran patio, y adosadas a sus paredes distintas habitaciones. La parte superior está revestida de un parapeto y en uno de los ángulos los restos de un torreón. Sobre la puerta de entrada hay algunos adornos de alabastro que contrastan con la oscuridad de esta clase de construcciones, lo que indica el rango del dueño.

Entramos en el gran patio, y luego en las casas adosadas a él. Nada da idea de la vida barbara de estos pueblos desdichados, como estos interiores son anochentos largos, estrechos y lóbregos. Dentro hay un vasto recinto rectangular, cerrado por recias murallas de piedra. Dentro hay un gran patio, y adosadas a sus paredes distintas habitaciones. La parte superior está revestida de un parapeto y en uno de los ángulos los restos de un torreón. Sobre la puerta de entrada hay algunos adornos de alabastro que contrastan con la oscuridad de esta clase de construcciones, lo que indica el rango del dueño.

Entramos en el gran patio, y luego en las casas adosadas a él. Nada da idea de la vida barbara de estos pueblos desdichados, como estos interiores son anochentos largos, estrechos y lóbregos. Dentro hay un vasto recinto rectangular, cerrado por recias murallas de piedra. Dentro hay un gran patio, y adosadas a sus paredes distintas habitaciones. La parte superior está revestida de un parapeto y en uno de los ángulos los restos de un torreón. Sobre la puerta de entrada hay algunos adornos de alabastro que contrastan con la oscuridad de esta clase de construcciones, lo que indica el rango del dueño.

Entramos en el gran patio, y luego en las casas adosadas a él. Nada da idea de la vida barbara de estos pueblos desdichados, como estos interiores son anochentos largos, estrechos y lóbregos. Dentro hay un vasto recinto rectangular, cerrado por recias murallas de piedra. Dentro hay un gran patio, y adosadas a sus paredes distintas habitaciones. La parte superior está revestida de un parapeto y en uno de los ángulos los restos de un torreón. Sobre la puerta de entrada hay algunos adornos de alabastro que contrastan con la oscuridad de esta clase de construcciones, lo que indica el rango del dueño.

Entramos en el gran patio, y luego en las casas adosadas a él. Nada da idea de la vida barbara de estos pueblos desdichados, como estos interiores son anochentos largos, estrechos y lóbregos. Dentro hay un vasto recinto rectangular, cerrado por recias murallas de piedra. Dentro hay un gran patio, y adosadas a sus paredes distintas habitaciones. La parte superior está revestida de un parapeto y en uno de los ángulos los restos de un tor

LA "CRUZ ROJA"

INAUGURACION DE CURSO

Ayer, a las once de la mañana, se celebró el acto de inaugurar el curso de damas enfermeras de la Cruz Roja, en el Salón del Instituto.

Presididos por el excelentísimo señor obispo, tomaron asiento en la grada, el general gobernador, señor Castell; el alcalde, señor Pereda Palaio; el comandante de Marina, señor Incerá; el dean, don Manuel Gómez Adanza; el director del Instituto, señor Vignol; el director de la Escuela de Náutica, señor Campos Congas; el capitán de Sanidad, señor Anieva; el comandante Portilla y los señores tesorero y contador de la Cruz Roja Presmanes y Cordero.

La vicepresidenta de la Cruz Roja, señora viuda de Santisteban, y la secretaria, señora de Correa.

En el salón estaban gran número de distinguidas señoras, entre las que se encontraba la tan entusiasta de la Asociación, doña Carmen de la Vega Montenegro.

Don Emilio Cortiguera habló brevemente en nombre de la presidenta de la Cruz Roja, señora de Pardo, y del presidente, señor Hoppe, que se hallaban ausentes, para agradecer a las autoridades su asistencia al acto y felicitar a las señoras que se han inscrito para asistir a las clases, por su caridad y patriotismo, terminando rolando al señor obispo que las dirigían palabros alentadoras y la bendición para todos.

Acto seguido, el doctor Mata, médico jefe de la Cruz Roja, habló extensamente del significado de la Cruz Roja en el mundo civilizado, exhortando a las jóvenes alumnas para que tuvieran voluntad y obediencia, dos facultades indispensables para pertenecer a la institución.

Por último, el señor obispo, reconociendo gustoso la alusión que se le había hecho, habló suavemente de amar a nuestro prójimo y de la caridad, que es todo amor, refiriendo ejemplos del Evangelio. Por el amor podemos salvarnos—la dice—y no vacíos en sacrificios, porque en cambio vuestra recompensa está en el cielo.

El señor obispo fue aplaudidísimo, como los señores que andan hablado.

El general, en nombre de Su Majestad, declaró abierto el curso.

nández, Benito Gutiérrez, Antonio Pérez, Manuel Martínez, Valentín Villar, Ramón Vilches, Vicente Bengoechea, Hermilia D. Montes, Petra Guerra, Vicente Bengoechea, Francisco Pérez, Juan Moreno, Manuel Cedrún, Carlos García, Marcos Merino, Antonio Valencia, Saturnino y Angela, Dolores Lastra, Félix Valencia, Santiago Peñal, Francisco Bernal, José Pedro y Rosario, Rafael Pérez, Dolores Victoria, Araceli Pérez, Juan Beltrán, Florentino Martínez, Román Díaz, Avelino Venero, Antonio Cardona, Juan A. Mayans, Ramón Acebo, Nicasio Palacios, Eduardo Gutiérrez, Antonio Novoa, Francisco Xámena, Francisco E. Braseiro, Francisco Xámena, Antonio Roca, Severino Arrebitumandia, Francisco Alzina, Bartolomé Escandell, Miguel Larrázabal, Crisostomo Jiménez, Felipe de la Horra, Justo Echevarría, María Calvo, Consuelo Quintero, María y Adolfo, Antonio Tollos, Salvador López y Juan, Fernando Blesa, Nicolás Sánchez, Manuel Gómez, Pedro Fernández, Manuel A. Gasón, Ignacio Vega, Santiago Basilio, Francisco Torre, Fernando Castillo, Carlos Calvo, Mercedes Rodríguez, María Calvo, Lorenzo Bolado, Nicomed Escandell, Antonio Ducl, Saturnino Lastra, Cesáreo Rodríguez, Luis Arrojo, José Moreno, Dionisio Remertería, Rodolfo Mothes, Juan Coll, María Luisa Vega y Sigfredo Mayer.

Espectáculos**GRAN CASINO DEL SARDINERO**

Compañía de comedia Rossi-Leriva. A las seis de la tarde: La comedia en tres actos, titulada «El roble de la Jarosa».

La orquesta ejecutará un escogido programa durante los entreactos. The Dansant.

TEATRO PEREDA

Compañía de opereta de Barreto-Ballester. A las seis y media: «La danzarina de Covadonga».

A las diez y media: «La mujer ideal».

SALA NARBON

«Por la puerta falsa», comedia por Magde Kennedy, y «Marruecos», suplemento número 10.

PABELLON NARBON

«El hombre de las tres caras», episodios 6.º y 7.º

BOLSAS

DE MADRID	Día 3	Día 5
Gierre de la tarde		
Interior, serie F.....	67 95	67 95
" E.....	68 05	68 00
" D.....	68 00	68 20
" C.....	68 15	68 20
" B.....	68 15	68 20
" A.....	68 10	68 20
G y H.....	69 00	68 50
Mortizable 5 % F.....	90 10	90 05
" E.....	90 10	90 15
" D.....	90 15	90 20
" C.....	90 25	90 25
" B.....	90 25	90 20
" A.....	90 90	90 25
Mortizable 4 % F.....	84 70	90 00
" E.....	84 70	90 00
" D.....	84 70	90 00
" C.....	84 70	90 00
" B.....	84 70	90 00
" A.....	84 70	90 00
Francos.....	52 20	52 40
Liras.....	23 90	28 90
Marcos.....	3 30	3 20
Dollars.....	0.00-00	7-12-00
(Del Banco Hispano-American)		

DE BILBAO

5 de diciembre.

FONDOS PÚBLICOS

Amortizable 5 por 100, serie A, a 90'50.

ACCIONES

Banco de Bilbao, a 1.630 pesetas.

Banco de Vizcaya, a 830.

Unión Minera, a 535.

Naviera Sota y Aznar, a 1.290.

Naviera Vascongada, a 200.

Unión Resinera, a 277.

Explosivos, a 298 por 100.

Papelera Española, a 95'25.

5 de diciembre.

Gabanes Gabardinas, Impermeables, Pelliñas, Zamaras, Trajes
HECHOS Y A LA MEIDA, PARA CABALLERO Y NIÑO
Tenemos a la venta los nuevos surtidos para la temporada a precios muy reducidos, y es interesante una visita a nuestro establecimiento antes de efectuar vuestras compras.
También precios BARATÍSIMOS en CAMISAS, CORBATAS, CALZONCILLOS, GORRAS, BOINAS, BUFANDAS, PAÑUELOS, PARAGUAS, ELÁSTICOS BAYONA, GENEROS DE PUNTO, CALZETINES, etc., etc.
Precios fijos marcados - ALMACENES LA BATALLA - Alarazanas, 4 y 6 - Teléf. 673

LA VIDA POLITICA

El Gobierno hará cuestión de Gabinete el proyecto del señor Cambó

El proyecto de recompensas será aprobado por decreto durante las vacaciones de Navidad

(POR TELÉFONO)

CONSEJO DE MINISTROS

Madrid.—El señor Maura llegó este tarde a la Presidencia antes de la reunión con objeto de presidir el Consejo de ministros.

Al ver a los periodistas, les dijo:

—Traigo dos cartas. Una la mía otra que me han mandado de la "Exposición de Industrias Eléctricas de Badajoz".

No ocurre novedad. Las circunstancias en que se encuentra el Gobierno son las mismas que en agosto.

Poco después llegó a la Presidencia un Comisión para entregar al señor Maura sus conclusiones aprobadas en el mitin del teatro de la Comedia pidiendo el rescate de los prisioneros.

A esta Comisión acompañaba otra de madres, esposas y hermanas de los prisioneros, Comisión que ha venido de Madrid.

Poco después llegó el señor Francisco Rodríguez, quien manifestó a los periodistas que el Consejo se ocuparía de cuestiones muy importantes.

Los reporteros le preguntaron si habría desglose en el proyecto de ordenación financiera, y contestó:

—No hay desglose. Basta leer el proyecto para ver que es imposible.

El señor Cierva manifestó que la columna del general Cabanillas había realizado una nueva operación, estableciendo el contacto con la zona francesa.

A las nueve y media de la noche terminó el Consejo, facilitándose la siguiente nota oficiosa:

"Aprobó el Consejo la distribución e fondos del mes; expedientes de adquisición de material, correspondientes a los ministerios de la Guerra, Fomento y Gobernación; varios expedientes de libertad condicional de reclusos sometidos a fuero militar y otros de concesión de créditos extraordinarios que se presentarán a las Cortes.

El asunto de los prisioneros ha sido tratado una vez más por el Consejo, seguirá el curso necesario de las gestiones.

El Gobierno necesita que su actuación no se coarte con movimientos de opinión que obedecen sin duda a sentimientos naturales muy respetables, pero que inservirán de acicate a los gobernantes, una vez que éstos no omiten esfuerzo alguno.

Se ocupó también el Consejo de las relaciones y de las relaciones comerciales.

El presidente dirí cuento de una sola citud de la exposición de Industrias eléctricas de Barcelona y se acordó que pas a estudio del ministro de la Gobernación.

AMPLIACION AL CONSEJO

El Consejo de esta tarde se ocupó de los árduos problemas que la realidad impone y que son los siguientes:

Desglose de los prisioneros. Esta es la cuestión más perentoria y ha sido aprecha la por algunos elementos para combatir a Gobierno, apoyados por elementos extraños.

El Gobierno, desde que tuvo conocimiento de las condiciones expuestas por Abd-el-Krim, comenzó a enviar a Alhucemas los cuatro millones de pesetas que se pidieron por el rescate.

Ya están en el Peñón los cuatro mil lones dispuestos para la entrega, por Abd-el-Krim ha puesto otras condiciones atormentadoras a nuestros prestigios, que han sido imposible aceptar.

No es exacto, como ha dicho un periódico, que por el rescate de los españoles se exija a los españoles la reconstrucción de los poblados moros destruidos por la aviación.

Este se reclamó en un principio, pero lo que ahora piden, además de los cuatro millones de pesetas, es una indemnización por los daños ocasionados por la razzia de nuestras tropas. Los desperfectos los mismos moros los repararían.

Siguieron considerándose las condiciones como vejatorias y no serán aceptadas.

El Gobierno español realizará el rescate mediante la entrega de los cuatro millones. Antes recibirá una lista de los prisioneros que serán entregados.

La operación se hará con las debidas garantías y asegurándose de que el dinero no será empleado en material de guerra para combativos.

Modus vivendi comercial con Francia.—El Gobierno declara que la situación comercial con Francia es muy delicada por la intransigencia de la vecina república.

El Gobierno español envió una nota al de París haciendo tales condiciones que estimaba aquél que sería inmediatamente aceptada, pero el Gobierno francés contestó que le parecían escasos los beneficios que se le otorgaban y que en cambio, no podía hacer nuevas condiciones.

El ministro de Estado, con la aprobación del Consejo, se propone dar lectura en el Parlamento a las notas cambiadas entre los dos Gobiernos.

Ina niña muerta y cuatro heridas

(POR TELÉFONO)

MADRID.—En la plaza del Retiro a las proximidades del Teatro de Veano, se hallaban jugando varias niñas, tomando al mismo tiempo el sol.

Sin que se sepa cómo ocurrió, una de las marquesinas del citado teatro se hundió, alcanzando a varias niñas de las cuales, llamada María Angeles Alvarez, de once años de edad, resultó muerta, y otras cuatro heridas.

Al alcalde se personó en el lugar el suceso y manifestó que se abrigaría la información para depurar responsabilidades administrativas, pues penales las depuraría el Juzgado.

El señor don Diego de la Lastra y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas con los Santos Sacerdotes, en la ciudad de León.

Desgracia tremenda que en el breve intervalo de diecisiete días ha privado a unos amabilísimos hijos del suelo infeliz de sus padres y de sombra bienhechora.

El 15 del pasado noviembre murió respetable señor don Diego de la Lastra, y su esposa doña Julia Rodríguez del Río, han fallecido, con la plena resignación cristiana y contadas sus almas

LOS TRISTES DESPOJOS DE LA GUERRA

Llegada de un convoy de enfermos a Pedrosa

Llegó el domingo a Santander el convoy de soldados enfermos, enviados a la Península para restablecerse de las enfermedades que contrajeron en la inhospitalaria tierra africana. Venían ya convalecientes, en disposición de trasladarse por su pie y, sin embargo, ¡qué triste aspecto suyo! Devorados por la fiebre, aquejados muchachos de veintitres años recién cumplidos, hombres maduros, avenejados.

Santander les recibió con cariño maternal; todo estaba preparado debidamente para atenderles.

En el mismo embarcadero de pasajeros, donde había de detenerse el tren-hospital, se hallaban desde primera hora de la tarde las autoridades (gobernador civil interino, alcalde, gobernador militar, etc.) y las representaciones de todas las entidades, Cruz Roja, Oficina de Información, jefes y oficiales del Ejército.

Dar nombres sería tarea imposible y haría interminable esta información.

Las damas de la Cruz Roja, atentas a su caritativa misión, preparaban todo lo necesario para que los pobres enfermos hallasen, al poner pie en tierra, todo lo necesario para reposar sus fuerzas. La presidenta interina de la Junta de Damas, señora de Santisteban; la secretaria, señora de Corrales; las señoras de Piñal, de Presencias y de Revilla; las damas enfermeras señora de Safudo y doña Raimunda a Gámez y las señoritas Rosa Villanueva, Ángeles Puig, Julia MacGregor, María Moral, Matilde Delgado, María Luisa Fernández, Sofía Inclán, Elvira Plaza y Amalia Salvado, con la subjeña de enfermeras, señorita Carmen de la Vega Montenegro, preparaban el caido y el jerez y la leche que había de darse a los enfermos, según su estado.

Llevaban las enfermeras el honroso uniforme de Damas enfermeras de la Cruz Roja, el mismo uniforme que sale al encuentro de los heridos y de los enfermos en África, como un preludio de la caridad de las mujeres españolas, como un consuelo en los momentos angustiosos.

Ya en Reinosa habían podido ver el mismo uniforme, pues, como habituado arrancado, la jefa de Damas enfermeras, señora Teresa Zappino, y la señorita María Luisa Abarca, habían ido allí en automóvil, como avanzada de sus compañías en la santa labor.

En Torrelavega esperaban a los enfermos el médico de la Cruz Roja don Jesús Mata, que fue acompañado de don Emilio Cortiguera, perteneciente a la Junta de la Comisión provincial de la Cruz Roja de Santander.

El tren llegó con extraordinario retraso; se lo esperaba a las tres y media, y a las cinco y media llegaba frío al muelle embarcadero de pasajeros, abriendo paso por entre la muchedumbre, que se había agolpado para recibir a los enfermos y que, a duras penas, podían contener varios cientos de la benemérita a caballo, y gardias de Seguridad y municipales. Los exploradores prestaron un gran servicio: era el buen orden, estableciendo un cordón frente al lugar donde el tren se detenía.

Soldados del regimiento de Valenca se acercaron a recoger a sus compañeros y apoyados en sus hombros, fueron pasando los enfermos desde el tren-hospital a la caseta embarcadero. En la piadosa tarea les auxiliaron varios paisanos.

A medida que los enfermos iban llegando, las damas enfermeras y las aspirantes que cursan en el periodo de instrucción, iban solícitamente sirviéndoles tazas de caldo, jerez y gallinas.

Una vez recogidas las fuerzas, pasaban los soldados a los vapores y gobernas dispuestas para trasladarlos al Sanatorio Marítimo de Pedrosa. Aquellos que por su estado no podían marchar bien a pie, eran colocados en camillas, que individuos de la Cruz Roja transportaban a hombros.

Y así, con un orden perfecto, con el mínimo de molestias, fueron pasando los enfermos desde el tren-hospital al muelle embarcadero, desde éste a los vapores y, al último, al Sanatorio de Pedrosa, donde les esperaba el descanso del fatigoso viaje y los cuidados solícitos que contribuirán a su total restablecimiento.

En estos cuidados y atenciones, tole el pueblo de Santander tomó parte. El público, que a la llegada del tren proclamó en aplausos, quedó después silencioso contemplando el triste convoy de enfermos, y la emoción fué ganando a todos.

A la obra de caridad contribuyeron, en primer término, la Cruz Roja, señaladamente las damas enfermeras, los jefes, oficiales y soldados de la guardia, los dueños de las gasolineras "Matilde", "Cantabria" y "Príncipe de Asturias", el dueño de la embacadora "La Concha", la Junta de Obras del puerto, el personal del Sanatorio marítimo de Pedrosa, todos,

El virtuoso Preboste de la diócesis, don Juan Plaza García, estuvo también en el muelle embarcadero de pasajeros, a recibir, con las demás autoridades, el convoy, distribuyendo entre los enfermos el consuelo de sus palabras, llenas de caridad cristiana.

CAMINO DE PEDROSA

Colocados todos los enfermos en las dos grandes gabarras que habían cedido los señores Hijos de Ángel Pérez y Compañía, fueron remolcadas por el vapor "San Martín", a quien precedía la lancha de los paseos, capitaneada por don Indalecio Santos.

En una gasolinera salieron el general, su comandante de Marina, el doctor Morales, el comandante Portilla y algunos señores más.

En Pedrosa se hizo el desembarque de los enfermos con el personal de la Cruz Roja, dirigidos por el doctor Mata y el señor Villa, efectuándose todas las operaciones con el mayor orden y rapidez, sin duda por no haber tanta gente como al embarque que estorbaba los movimientos.

Los soldados pasaron al local del teatro, que está próximo al muelle, y desde allí pasaban en tandas de dieciocho a baño, donde se les cortaba el pelo, afeitaba y después de una fricción de almidón, se les daba un baño y una buena jabonada.

En esta labor trabajaron, como verdaderas Hermanas de la Caridad, distinguidas señoras de la Cruz Roja, quienes enviaron un entusiasta aplauso a las señoras a quienes nos referimos, señora Teresa Zappino, viuda de Revilla, señora Albertina Maza de Safudo y doña Raimunda Sanz de Gómez. Este grupo dirigió por la señora Zappino.

La tarea, que duró hasta las altas horas de la noche, fué dura; pero la cumplieron admirablemente, regresando a Santander las tres de la madrugada.

También trabajaron muy bien los rescatistas señores Andreu, Solana y Villar en la misma operación.

El general felicitó efusivamente al señor Mata por los trabajos de la Cruz Roja.

AYER EN EL SANATORIO

Ayer por la tarde visitaron nuevamente el Sanatorio el general gobernador, el gobernador civil, el alcalde, los ayudantes Cebreros y Portilla, el comandante de la Intendencia y el comisario de policía señor Chamorro.

Visitaron todas las salas y hablaron con la mayor parte de los soldados; éstos están contentísimos y muy agradecidos al trato que se les da.

Sólo se quejaban algunos de frío, pero precisamente acababan de llegar unos chuecos de bayeta que se distribuyeron inmediatamente y todos se los pusieron.

—¿Qué tal habeis comido? —les preguntó el alcalde.

—Perfectísimamente —dijeron unos.

—Como hace tiempo no comimos —contestaban otros.

—Yo no necesito más que quince días de comedor como hoy para ponermene "griego" —decía otro.

El doctor Morales hacía la visita y a un soldado le recetó unas inyecciones, el chico que lo oye, le pregunta:

—Eso no me quitará de comer, verdad?

El alcalde se ofreció a telegrafiar a las familias de los enfermos y muchos aceptaron, dándole las señas de sus padres para que se enterasen que se encontraban bien atendidos.

Todos los servicios están admirabilmente. El médico militar Amieva y los del Sanatorio, Muñoz, Lamizá y Nieto (Eduardo), están en constante guardia. El doctor Morales estuvo ayer todo el día

en el pabellón de los enfermos.

A las Siervas de María ayudan muy suavemente las distinguidas profesoras del Sanatorio, que no descansan un momento, haciendo incluso de amanuenses a algunos soldados las solicitan para escribir a sus padres.

Un andaluz, a quien la señorita Varejo acaba de escribir una carta muy larga y admirada de la bonita letra, la regresa diciendo que porque está "sirviendo de cama" —que cuando escribir tan bien y riendo como pagar el favor, la entrega una estampa de la Virgen de su pueblo.

El señor Vallejo correspondió al regalo, entregándole una medalla del Cristo de Limpias.

El doctor Morales quiere que el día de la Purísima se celebre una fiesta en Pedrosa, y tanto el general como el alcalde se muestran conformes, encargándose de gestionar con algunos elementos un festival, al que serán invitadas las señoritas.

Ya de noche, regresaron todos los visitantes en la gasolinera a Santander, muy satisfechos y complacidos del magnífico estado en que se encuentran todos los servicios para atender a los soldados.

Accidente automovilista

(Por teléfono)

MADRID.—El comandante del puesto de la Guardia Civil de Guadarrama, comunica que en el kilómetro 47 de la carretera de La Coruña, volcó un automóvil, ocupado por sus dueños, Pablo López Dóriga y su esposa.

Este último resultó muerto y don Pablo herido de gravedad.

DE BALOMPIÉ

Partido de campeonato
EL RACING EMPATA CON EL ARENAS
EN EL CAMPO DE ÉSTE

Con un buen comentario pudo hacerse el resumen del partido celebrado ayer en el campo de Romo, de Las Arenas; una mañana lluviosa y fría, un viaje de nueve horas en un transcurso de tiempo de diecisési y nueve minutos, alcanzados contenidos de viaje.

A la iniciativa y buena voluntad del inteligente jefe de la Estación de Santander, don Francisco Haro, se debió la formación de un tren especial que llevó a la invicta villa más de trescientos aficionados del Racing.

La Compañía del ferrocarril de Santander a Bilbao, a sueldo toda clase de facilidades a ese fin y organizó admirablemente el servicio, secundada por sus empleados y por el público que una nota de cultura que registró con satisfacción.

Fueron también a Bilbao, en los doce minibuses Fiat de que disponían las y en automóviles particulares más de un centenar de aficionados a foot-ball.

Era tanta el agua que las nubes no cesaban desde nuestra salida de Santander hasta la llegada de Bilbao que todos pensábamos que el partido carecía de interés, por las malas condiciones en que debía estar el campo por la mojada que supone para jugadores y público un continuado agua y riego.

Pero la Fortuna veló por equipar a los aficionados; a las dos de la tarde se llevó y el Campo, aunque muy mojado y feshaladizo, no llegó al anochecimiento temido y así pudimos presentar uno de los mejores partidos de campeonato entre "amateurs".

Era de mucha empeño para los clubes arenero y sandanderino el "macht". Se jugaba el último de los partidos de la primera vuelta del campeonato y ambos se plantaban en el campo.

El triunfo casi decidía el campeonato de la Región Norte. La derrota frearía la probabilidad de no alcanzarla. De ahí el interés de los equipos contendientes y de sus respectivas sociedades.

La encuesta, para el Racing, era drástica. El Arenas, en su campo, goza de invencible. Sin embargo, en el mes racingista había la decisión de anar: "se debo y se puede triunfar".

Y esa confianza en sí misma, que enotan la posesión de un buen juego y a los areneros y sandanderinos el "macht". Se jugaba el último de los partidos de la primera vuelta del campeonato y ambos se plantaban en el campo.

El triunfo casi decidía el campeonato de la Región Norte. La derrota frearía la probabilidad de no alcanzarla. De ahí el interés de los equipos contendientes y de sus respectivas sociedades.

La encuesta, para el Racing, era drástica. El Arenas, en su campo, goza de invencible. Sin embargo, en el mes racingista había la decisión de anar: "se debo y se puede triunfar".

Y esa confianza en sí misma, que enotan la posesión de un buen juego y a los areneros y sandanderinos el "macht". Se jugaba el último de los partidos de la primera vuelta del campeonato y ambos se plantaban en el campo.

El triunfo casi decidía el campeonato de la Región Norte. La derrota frearía la probabilidad de no alcanzarla. De ahí el interés de los equipos contendientes y de sus respectivas sociedades.

La encuesta, para el Racing, era drástica. El Arenas, en su campo, goza de invencible. Sin embargo, en el mes racingista había la decisión de anar: "se debo y se puede triunfar".

Y esa confianza en sí misma, que enotan la posesión de un buen juego y a los areneros y sandanderinos el "macht". Se jugaba el último de los partidos de la primera vuelta del campeonato y ambos se plantaban en el campo.

El triunfo casi decidía el campeonato de la Región Norte. La derrota frearía la probabilidad de no alcanzarla. De ahí el interés de los equipos contendientes y de sus respectivas sociedades.

La encuesta, para el Racing, era drástica. El Arenas, en su campo, goza de invencible. Sin embargo, en el mes racingista había la decisión de anar: "se debo y se puede triunfar".

Y esa confianza en sí misma, que enotan la posesión de un buen juego y a los areneros y sandanderinos el "macht". Se jugaba el último de los partidos de la primera vuelta del campeonato y ambos se plantaban en el campo.

El triunfo casi decidía el campeonato de la Región Norte. La derrota frearía la probabilidad de no alcanzarla. De ahí el interés de los equipos contendientes y de sus respectivas sociedades.

La encuesta, para el Racing, era drástica. El Arenas, en su campo, goza de invencible. Sin embargo, en el mes racingista había la decisión de anar: "se debo y se puede triunfar".

Y esa confianza en sí misma, que enotan la posesión de un buen juego y a los areneros y sandanderinos el "macht". Se jugaba el último de los partidos de la primera vuelta del campeonato y ambos se plantaban en el campo.

El triunfo casi decidía el campeonato de la Región Norte. La derrota frearía la probabilidad de no alcanzarla. De ahí el interés de los equipos contendientes y de sus respectivas sociedades.

La encuesta, para el Racing, era drástica. El Arenas, en su campo, goza de invencible. Sin embargo, en el mes racingista había la decisión de anar: "se debo y se puede triunfar".

Y esa confianza en sí misma, que enotan la posesión de un buen juego y a los areneros y sandanderinos el "macht". Se jugaba el último de los partidos de la primera vuelta del campeonato y ambos se plantaban en el campo.

El triunfo casi decidía el campeonato de la Región Norte. La derrota frearía la probabilidad de no alcanzarla. De ahí el interés de los equipos contendientes y de sus respectivas sociedades.

La encuesta, para el Racing, era drástica. El Arenas, en su campo, goza de invencible. Sin embargo, en el mes racingista había la decisión de anar: "se debo y se puede triunfar".

Y esa confianza en sí misma, que enotan la posesión de un buen juego y a los areneros y sandanderinos el "macht". Se jugaba el último de los partidos de la primera vuelta del campeonato y ambos se plantaban en el campo.

El triunfo casi decidía el campeonato de la Región Norte. La derrota frearía la probabilidad de no alcanzarla. De ahí el interés de los equipos contendientes y de sus respectivas sociedades.

La encuesta, para el Racing, era drástica. El Arenas, en su campo, goza de invencible. Sin embargo, en el mes racingista había la decisión de anar: "se debo y se puede triunfar".

Y esa confianza en sí misma, que enotan la posesión de un buen juego y a los areneros y sandanderinos el "macht". Se jugaba el último de los partidos de la primera vuelta del campeonato y ambos se plantaban en el campo.

El triunfo casi decidía el campeonato de la Región Norte. La derrota frearía la probabilidad de no alcanzarla. De ahí el interés de los equipos contendientes y de sus respectivas sociedades.

TEATRO PEREDA

"LA DANZARINA DE CRACOVIA"

Si hay que reconocer categorías en el repertorio moderno de operetas al uso, clasificaremos a "La danzarina de Cracovia", estrenada anoche, entre las de tercera, sin derecho a gafección.

Es novia, poco interesante y hasta poco vista. La partitura corre parejas con el libro, y gracias al trabajo de la gentil Harito, la voz cómica de Barreto y Ballestero y la conciencia artística de Arias, se salvó la obra de un probable naufragio, y hasta se repitieron algunos números musicales.

Esperamos que los próximos estrenos sean más afortunados.

DOS PÁJAROS EN EL NIDO

Ramón González Calvo, "el Ramón", de 17 años, y Pedro Redona Cayuela "el Madrid", de 19, son dos "pájaros" que a estas horas se encuentran en San

María Espinosa, en su correspondiente "jauli", a disposición de la autoridad judicial.

A estos "pájaros" los echaron el cabo Marín dos cajas de hotelas y cognac y una botella de amontillado del 48, que creen que hayan sustraído asimismo los dos "calandras".

IR TENTO DE SUICIDIO

Emilio Cabañas González, zapatero y vecino de San Martín dos cajas de hotelas y cognac y una botella de amontillado del 48, que creen que hayan sustraído asimismo los dos "calandras".

Claret, Royal Claret y Diamante de